



Estados Unidos exigió a los europeos que aceleraran su transición a la “OTAN 3.0”. Por Andrés Korybko.

Posted on Abril 25, 2026

Esta podría ser la última advertencia de Estados Unidos antes de que tome medidas drásticas para castigar a quienes sigan rechazando las exigencias de Trump.

El subsecretario de Guerra para Asuntos Políticos, Elbridge Colby, pronunció un importante discurso a mediados de abril en la reunión del Grupo de Contacto de Defensa de Ucrania, en el que instó a los europeos a acelerar su transición hacia lo que describió a principios de año como “OTAN 3.0”. Como se explicó aquí , “la idea es que la OTAN vuelva a centrarse en su propia defensa en lugar de extenderse excesivamente en el Indo-Pacífico, Asia Occidental, Europa del Este y otros lugares”, y el análisis anterior, con hipervínculos, explica cómo se alinea con las políticas de Trump 2.0.

Retomando el discurso de Colby, exigió que «Europa debe acelerar su asunción de la responsabilidad principal de la defensa convencional del continente», incluyendo el armamento de Ucrania a través del programa «Lista de Requisitos Priorizados para Ucrania» (PURL, por sus siglas en inglés), en el que Estados

Unidos desempeña el papel más importante. Con ese fin, «la necesidad de reconstruir rápidamente las reservas europeas de municiones es primordial, al igual que la necesidad de eliminar las barreras comerciales proteccionistas que frenan el potencial industrial del continente».

Añadió que «Desarrollar una base industrial de defensa europea sólida, capaz e integrada no puede ser simplemente una aspiración, sino un requisito indispensable para una disuasión y defensa creíbles». Conociendo su obsesión con Ucrania, Colby agregó que «Esto será fundamental para lograr el fin de la guerra en Ucrania, en términos que respalden una paz duradera». Luego, les pidió más «acciones concretas y un cambio fundamental de actitud» para «acelerar esta transición hacia una 'OTAN 3.0'».

Colby concluyó diciendo que “Si Europa está a la altura de las circunstancias —asumiendo verdaderamente la responsabilidad primordial de la defensa del continente, en consonancia con nuestra visión de una ‘OTAN 3.0’ reequilibrada— todos seremos más fuertes y creíbles a la hora de defender a nuestra gente y nuestros intereses nacionales”. También les advirtió ominosamente a mitad de su discurso que “subrayo la importancia crucial de que [la OTAN intensifique su labor para ayudar a asegurar el Estrecho de Ormuz, tal como lo espera Trump] para nuestra relación en el futuro”.

Como se evaluó aquí el mes pasado y Colby reafirmó implícitamente, Estados Unidos podría acelerar su plan de reorientación militar, alejándola de Europa y dirigiéndola hacia América y el Indo-Pacífico, si rechaza la petición de Trump de poner fin a sus importantes contribuciones al programa PURL antes de que la OTAN pueda reemplazarlas. Esto facilitaría una victoria rusa total en Ucrania, o al menos infundiría temor en los europeos, haciéndoles creer que es inevitable si no intensifican su apoyo inmediatamente después de que Trump vuelva a cortar el suministro de armas , obligándolos así a hacer lo que él desea.

Si algunos miembros del bloque se niegan a contribuir mientras que otros sí, Trump podría imponer su modelo de “pago por influencia”, descrito aquí , que excluiría a los “disidentes” de los procesos de toma de decisiones y les retiraría el apoyo del Artículo 5 de EE. UU. Estas sanciones también podrían aplicarse por negarse a destinar el 5 % del PIB a defensa. Es muy probable que Colby haya transmitido estos planes punitivos a sus homólogos al margen del evento, aunque solo los haya insinuado.

Su insistencia en que aceleren su transición a la “OTAN 3.0”, idea suya, puede considerarse la última advertencia de Estados Unidos antes de tomar medidas drásticas para castigar a quienes sigan rechazando las exigencias de Trump. Imponer el modelo de pago por participación es una posible forma de hacerlo, mientras que cortar de nuevo el suministro de armas a Ucrania podría ser otra. Ambas medidas podrían darse simultáneamente. No está claro qué hará la OTAN en su conjunto, y mucho menos sus miembros individualmente, pero es evidente que Trump está perdiendo la paciencia con ellos.

*Andrés Korybko, analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la transición sistémica global hacia la multipolaridad. Colaborador de elmaipo.cl

El Maipo

Nota: El contenido vertido en esta columna de opinión es de exclusiva responsabilidad de sus autores, y no refleja necesariamente la línea editorial El Maipo.